INFORME DE LA MINGA REALIZADA DURANTE EL DESPLIEGUE TERRITORIAL A LA COMUNIDAD DE CONCORDIA DEL RESGUARDO RÍOS ATABAPO E INÍRIDA DEL DEPARTAMENTO DE GUAINÍA, 15 Y 16 DE SEPTIEMBRE DE 2025

CONVENIO DE ASOCIACIÓN No. 01019182025 ENTRE EL INSTITUTO COLOMBIANO DE BIENESTAR FAMILIAR - ICBF Y LAS AUTORIDADES TRADICIONALES INDÍGENAS DE COLOMBIA - GOBIERNO MAYOR

MINGAS

INTEGRAR INICIATIVAS COMUNITARIAS QUE INCLUYAN ECONOMÍAS PROPIAS, CENTROS DEPORTIVOS Y COMUNICACIONES, PARA LA PREVENCIÓN DEL RECLUTAMIENTO Y VIOLENCIA SEXUAL

ORGANIZACIÓN NACIONAL DE LOS PUEBLOS INDÍGENAS DE LA AMAZONÍA COLOMBIANA -OPIAC

SEPTIEMBRE DE 2025

TABLA DE CONTENIDO

GLOSARIO 4
INTRODUCCIÓN 5
ACTIVIDAD DESARROLLADA 6
Nombre de la actividad – iniciativa: 7
Objetivo 7
Fecha de inicio de la actividad: 7
Fecha final de la actividad: 16 7
Lugar y número de días: 7
Participantes: 7
Número de participantes 9
Equipo de trabajo participante y encargado de la actividad 10
Recursos utilizados y entregados 10
PRIMER DÍA - RECONEXIÓN CON LOS SABERES Y LA MEMORIA 11
Apertura por parte de la autoridad indígena (30 min). 11
Presentación de participantes y equipo técnico (1 h) 12
Reseña Comisión Nacional de Mujeres Indígenas (30 min) 15
Círculo de la palabra (2 h) 16
Creación de mapas afectivos -Círculos del cuidado(2 h) 18
SEGUNDO DIA -PROTECCION INTEGRAL, CUIDADO Y CELEBRACION 19
Socialización de la actividad del día anterior 19
Cartelera 1: Identificación de lugares seguros y actores protectores 19
Actores protectores y prácticas de cuidado 20
Entornos protectores y sabiduría del cuidado (4 h) 21

Cartelera 2: Saberes medicinales y prácticas de protección 21
Cartelera 3: Análisis de amenazas y riesgos en la comunidad Concordia 23
Riesgos ambientales 23
Riesgos socioculturales 23
Responsabilidad comunitaria 24
Actividad: Árbol del buen vivir – Caivu Mearo Curu 24
Espacio de diálogo y evaluación (2 h) 25
METODOLOGÍA 26
RELACIÓN CON LA PREVENCIÓN DEL RECLUTAMIENTO, USO, UTILIZACIÓN Y VIOLENCIA SEXUAL CONTRA NIÑAS, NIÑOS Y JOVENES 27
Enfoques 28
Avances 29
Resultados 30
Dificultades 31
Recomendaciones 32
Especificar si se requirió traductor 33
Soportes de la actividad 33
VOZ DE LAS NIÑAS, NIÑOS Y JÓVENES PARTICIPANTES FRENTE AL RIESGO DE RECLUTAMIENTO 33
POTENCIALIDADES Y VULNERABILIDADES DE LAS COMUNIDADES FRENTE AL RIESGO DE RECLUTAMIENTO 34
Potencialidades de la comunidad frente al riesgo de reclutamiento 34
Vulnerabilidades de la comunidad frente al riesgo de reclutamiento 35
EVALUACIÓN Y SATISFACCIÓN DE LOS Y LAS PARTICIPANTES 35
CONCLUSIONES 36

GLOSARIO

Armonización: Proceso cultural y espiritual que busca restablecer el equilibrio y la armonía en las comunidades indígenas, tanto a nivel individual como colectivo.

Círculo de la Palabra: Espacio de diálogo y encuentro donde se comparten experiencias, conocimientos y saberes, especialmente en contextos comunitarios e indígenas.

Mayores (as): Ancianos o personas de edad avanzada y conocimiento espiritual que tienen un papel importante en la comunidad y transmiten conocimientos ancestrales, tradiciones y sabiduría.

Memorias Ancestrales: Son el conjunto de relatos, prácticas, rituales y conocimientos transmitidos oralmente de generación en generación. Constituyen el tejido vivo de la cultura indígena, guiando el presente y proyectando el futuro. Las memorias ancestrales son esenciales para la resistencia cultural, la identidad y la adaptación frente a los cambios sociales y ambientales.

Reclutamiento: En el contexto indígena, el reclutamiento representa una grave amenaza a la identidad cultural. Afecta la educación, la transmisión de saberes y la cohesión comunitaria. La niñez indígena, al ser separada de sus raíces, pierde el vínculo con sus memorias ancestrales y prácticas tradicionales.

Sabedores (as): Personas que poseen y transmiten el conocimiento heredado de sus ancestros y son vistos como guardianes de las tradiciones, con la principal tarea de salvaguardar la identidad por medio del intercambio y preservación de sus prácticas o costumbres.

Semillas de vida: Hace referencia al concepto de semillas entendidas como los seres humanos que recorren un camino de vida que mediante prácticas de cuido y cuidado, van avanzando en el andar del tiempo por distintos momentos de maduración, en los que se conserva y transmite el legado cultural de su pueblo para la pervivencia. (Política Nacional de la Niñez Indígena)

Taita: Palabra indígena que refleja la importancia de la figura paterna, la sabiduría de los mayores y el respeto a la tradición en diversas culturas indígenas de América Latina.

INTRODUCCIÓN

El presente informe hace parte de las actividades producto del Convenio de Asociación No. 01019182025, celebrado entre el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF) y las Autoridades Tradicionales Indígenas de Colombia – Gobierno Mayor, con el propósito de implementar estrategias de protección integral a la niñez y los jóvenes indígenas.

El convenio se enmarca en un contexto de afectaciones sistemáticas a los derechos de la niñez indígena en Colombia, tales como: el reclutamiento, el uso y utilización por parte de grupos armados, la violencia sexual, el desplazamiento forzado, el desarraigo espiritual y la pérdida del territorio. En respuesta, las organizaciones indígenas han desarrollado estrategias propias de prevención y protección integral, sustentadas en la espiritualidad, el cuidado colectivo, la oralidad, la medicina tradicional y las prácticas educativas propias.

La minga, en la cosmovisión indígena, es mucho más que una jornada de trabajo colectivo; constituye un acto profundo de construcción comunitaria basado en los principios de solidaridad, reciprocidad y cuidado mutuo. Es un espacio donde se tejen relaciones, se transmiten saberes ancestrales y se fortalecen los vínculos intergeneracionales, reafirmando el territorio como un lugar de vida, resistencia y protección. En este sentido, las mingas son escenarios estratégicos para la prevención de riesgos que afectan a la niñez y juventud indígena, como el reclutamiento, el uso y la violencia sexual, al promover entornos seguros y redes de apoyo comunitario.

La “Minga del Saber” realizada en la comunidad de Concordia se desarrolló como un encuentro participativo e intercultural, orientado a la protección integral de niñas, niños y jóvenes indígenas. Durante dos días, se llevaron a cabo actividades que combinaron la espiritualidad, el diálogo intergeneracional y la pedagogía comunitaria. Entre ellas se destacan: el círculo de la palabra, como espacio de reflexión y transmisión de saberes; la creación de mapas afectivos, que permitió identificar redes de cuidado y lugares seguros; y la cartografía social, orientada al análisis de riesgos y amenazas presentes en el territorio. Asimismo, se realizaron ejercicios prácticos sobre saberes medicinales, prácticas de

protección y rituales de armonización, reafirmando la importancia de la medicina tradicional y la espiritualidad como pilares del cuidado.

Estas actividades no solo fortalecieron la identidad cultural y el sentido de pertenencia, sino que también consolidaron estrategias comunitarias para prevenir vulneraciones. La participación activa de niñas, niños, jóvenes, madres, sabedores y autoridades tradicionales permitió visibilizar figuras protectoras, reconocer entornos seguros y promover valores como el respeto, la solidaridad y la disciplina, fundamentales para la construcción de una cultura de protección integral. En síntesis, la minga se constituyó en un espacio pedagógico y cultural que articula la sabiduría ancestral con herramientas contemporáneas, generando condiciones para el bienestar y la seguridad de las nuevas generaciones.

Los encuentros contemplados en el desarrollo metodológico están estructurados con un enfoque explícito de protección integral, y cada uno de sus momentos busca incidir directamente en la prevención de estas violencias, al:

- Fortalecer los vínculos afectivos y el sentido de protección familiar, clave para prevenir la violencia sexual y el abandono.
- Visibilizar los modelos de cuidado y afecto propios, promoviendo entornos seguros y confiables para los niños, niñas y jóvenes.
- Fomentar el reconocimiento de figuras protectoras dentro del entorno comunitario, fortaleciendo la confianza para buscar apoyo y denunciar cualquier situación que atente contra su integridad.

En síntesis, estos espacios no solo cumplen una función cultural o educativa, sino que se constituyen en herramientas de prevención comunitaria, donde el diálogo entre generaciones se convierte en un mecanismo concreto para proteger a la niñez y los jóvenes frente a las amenazas del reclutamiento, uso, utilización y violencia sexual.

ACTIVIDAD DESARROLLADA

Nombre de la iniciativa: integrar iniciativas comunitarias que incluyan economías propias, centros deportivos y comunicaciones, para la prevención del reclutamiento y violencia sexual

Nombre de la actividad: Mingas (taller de formación) de pensamiento para fortalecer los conocimientos y habilidades en los siguientes temas: tejido familiar, principios y valores culturales y entornos protectores.

Las mingas, entendidas como espacios colectivos de trabajo, diálogo y creación que se fundamentan en los principios de solidaridad, reciprocidad y cuidado mutuo. Desde la sabiduría indígena, una minga no es solo una jornada de labor compartida, sino un acto profundo de construcción de comunidad, donde se tejen relaciones, se transmiten saberes ancestrales y se fortalecen los vínculos intergeneracionales. En el contexto de las iniciativas comunitarias, las mingas permiten que niñas, niños, jóvenes y mayores se encuentren para compartir experiencias, valores y prácticas protectoras que contribuyen a la prevención del reclutamiento, uso, utilización y violencia sexual, reafirmando el territorio como un espacio de vida, cuidado y resistencia.

Objetivo*:* fortalecer el conocimiento ancestral de los saberes de las abuelas/os.

Fecha de inicio de la actividad: 15 de septiembre de 2025

Fecha final de la actividad: 16 de septiembre de 2025

Lugar y número de días: Maloca Cubea de la comunidad de Concordia del Resguardo Ríos Atabapo e Inírida, durante dos días.

Participantes: desde la Organización Nacional de los Pueblos Indígenas de la Amazonía Colombiana -OPIAC- se plantearon los siguientes lineamientos y criterios generales para la participación de las niñas, niños y jóvenes y/o semillas de vida en la iniciativa, mediante la articulación con la Asociación del Consejo Regional Indígena del Guainía -ASOCRIGUA I- la Coordinación del Área de Mujer, Niñez y Familia y la autoridades tradicionales de la comunidad indígena de Concordia, quienes siguiendo los criterios y de manera autónoma realizaron la priorización y selección de los asistentes a la Minga:

- Niñas, niños y jóvenes pertenecientes a las comunidades y resguardos definidos de los departamentos de Guainía.
- Participantes identificados por las autoridades como portadores o aprendices de saberes ancestrales, o que estén en formación cultural y espiritual.
- Niñas, niños y jóvenes y/o semillas de vida que participen en prácticas artesanales, juegos autóctonos o mingas comunitarias como parte de la revitalización cultural.
- Niñas, niños y jóvenes identificados en situación de riesgo (por conflicto armado, violencia sexual u otras vulneraciones), garantizando su inclusión de forma segura y culturalmente pertinente.

La convocatoria se realiza a través de las autoridades y organizaciones indígenas locales, respetando sus mecanismos propios de decisión y representación.

Participantes de la Minga en la comunidad de Concordia



Fuente: OPIAC

Número de participantes

Tabla No. 1

Tipo de población	**Número**
Niñas y Niños	Día 1: 0 Día 2: 7
Jóvenes	Día 1 :1 Día 2: 2
Adultos	Día 1: 15 Día 2: 15
Guardia indígena	Día 1: 2 Día 2: 2
Equipo de trabajo	Día 1: 4 Día 2: 4
Sabedores	Día 1: 2 Día 2: 2

Otros	0
Total	Día 1: 24 Día 2: 32

Fuente: Elaboración Propia de OPIAC

En los listados de asistencia se evidencia la participación de 16 personas durante el primer día y 24 personas para el segundo día. Sin embargo, en los listados no se evidencia la guardia indígena, equipo de trabajo de la OPIAC y sabedores que también estuvieron presentes durante los dos días de la actividad. Por lo anterior, al incluir estas participaciones, el número total de asistentes se incrementa respecto al registrado en las listas, es decir que el día 1 fue un total de 25 personas y el día 2 fue de 32 personas.

Equipo de trabajo participante y encargado de la actividad

La actividad fue desarrollada por un equipo de profesionales calificados, compuesto por la Coordinadora del Proyecto por parte de la OPIAC, Ingeniera Ambiental y Especialista en Innovación Social y Gestión de Proyectos, Camila Chindoy Mutumbajoy y el Sociólogo y Especialista en Gerencia de Proyectos, Cesar Augusto Mora Ariza; además, este equipo estuvo acompañado por la Coordinadora del Área de Mujer, Niñez y Familia de la OPIAC, Carmen Jojoa y la Coordinadora del Área de Mujer, Niñez y Familia de ASOCRIGUA I, Marcela Quintero Torcuato.

Recursos utilizados y entregados

Tabla No. 2

Tipo de recurso	**Descripción**	**Número**
Alimentación	Se garantizó la alimentación con el desayuno, almuerzo y cena y refrigerio tanto en la mañana como en la tarde, a todos los participantes, equipo de trabajo y supervisión; con	Dia 1:16 Dia 2: 16

	alimentación tradicional de acuerdo a lo consumido por el pueblo Curripaco y Cubeo.	
Materiales	Se usaron materiales como:	
	Lapiceros caja x 12 und	2
	Resma tamaño carta.	1
	Marcadores permanentes negro, rojo, verde, azul. Caja x 10 und.	2
	Marcador de Superficies fino, colores variados.	6
	Papel bond pliego 70 x100	10
	Cinta de enmascarar multipropósito 36x40.	2
Insumos de Armonización	Para la armonización se usaron insumos naturales como:	
	Caraña (lb)	2
	Tabaco Atado (Atado)	2
	Ñopo frasco pequeño 200 ml (frasco)	2
Otros	Se ambientó el espacio de trabajo con tejidos tradicionales y piezas de barro.	

Fuente: Elaboración Propia de OPIAC (2025).

PRIMER DÍA - RECONEXIÓN CON LOS SABERES Y LA MEMORIA

Apertura por parte de la autoridad indígena (30 min).

Durante el acto de apertura del despliegue territorial, se dio la bienvenida oficial por parte de la autoridad tradicional de la Comunidad Indígena de Concordia, el señor Faber Piloto. En su intervención, el líder expresó con firmeza la satisfacción de recibir en el territorio al equipo técnico de la Organización Nacional de los Pueblos Indígenas de la Amazonía Colombiana (OPIAC) y de la Asociación de Cabildos y Autoridades Tradicionales Indígenas de Guainía (ASOCRIGUA I), reconociendo el valor estratégico de esta visita para el fortalecimiento de las capacidades locales.

El señor Piloto destacó que la presencia de las organizaciones en el resguardo representa un reconocimiento explícito a la comunidad como referente en procesos de gobernanza indígena, revitalización cultural y protección de los derechos de los niños, niñas y jóvenes. En este sentido, subrayó la importancia de generar espacios de intercambio de saberes entre los equipos técnicos y los actores comunitarios, especialmente en lo relacionado con el empoderamiento de las mujeres indígenas y la garantía de derechos de la infancia.

Asimismo, la autoridad tradicional enfatizó que este tipo de ejercicios contribuyen a consolidar una visión integral del cuidado, en la que se articulan los conocimientos ancestrales con las herramientas técnicas contemporáneas, permitiendo avanzar hacia modelos de atención diferencial, culturalmente pertinentes y territorialmente contextualizados.

Presentación de participantes y equipo técnico (1 h)

Durante esta actividad inicial, se solicita a cada participante que se presente indicando su nombre completo, rol o función dentro de la comunidad y, adicionalmente, que comparta una reflexión personal en torno a las enseñanzas recibidas por parte de sus padres y abuelos sobre el cuidado, la protección y la preservación de la comunidad. Para facilitar esta reflexión, se propone la siguiente pregunta orientadora:

> *¿Qué enseñanzas sobre el cuidado y la protección de la comunidad recuerdas de tus abuelas(os)?*

Esta dinámica busca generar un espacio de reconocimiento intergeneracional, fortalecer el sentido de pertenencia y rescatar saberes tradicionales que contribuyen a la construcción colectiva del bienestar comunitario.

Cesar Augusto Mora Ariza, en calidad de profesional social del proyecto y en nombre de la Organización Nacional de los Pueblos Indígenas de la Amazonía Colombiana (OPIAC), dio apertura al encuentro intergeneracional con la comunidad, realizando la presentación del equipo técnico que acompañará el proceso. Informó que, debido a compromisos institucionales previamente agendados con la Dirección Regional del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF), la Comisionada Carmen Jojoa y la Coordinadora Territorial del convenio llegarán en las próximas horas. Mientras tanto, el inicio de la jornada se

desarrollará con el acompañamiento de la Coordinadora de Mujer, Niñez y Familia de la Asociación del Consejo Regional Indígena del Guainía (ASOCRIGUA I).

El objetivo central del encuentro fue definido como el de impulsar estrategias que promuevan la cultura y las tradiciones ancestrales, especialmente en relación con las prácticas culturales que se desarrollan en el territorio por parte de las comunidades indígenas. Se procedió a la socialización de la agenda de trabajo, destacando la importancia de la participación activa de todos los actores comunitarios.

Durante su intervención, el profesional reflexionó sobre las prácticas de autocuidado que deben tenerse en cuenta al movilizarse por el territorio nacional, especialmente en zonas de alta vulnerabilidad. Estas prácticas incluyen la identificación de lugares seguros, la protección de pertenencias personales, y la comunicación constante con familiares cercanos sobre el lugar de destino y permanencia, como medida preventiva ante posibles riesgos.
Marcela Quintero, enlace territorial del departamento del Guainía para el convenio interinstitucional y Coordinadora de Mujer, Niñez y Familia en el Consejo Regional Indígena del Guainía, compartió su perspectiva sobre el cuidado comunitario. Señaló que el cuidado inicia desde el diálogo, entendido como una herramienta fundamental para identificar las necesidades específicas de los habitantes de la comunidad. En el ámbito familiar, destacó prácticas cotidianas como informar sobre la ubicación y hora de llegada, establecer límites de horario para los hijos e hijas, y evitar que permanezcan solos con personas adultas desconocidas, como medidas de protección frente a posibles situaciones de riesgo.
Por su parte, los participantes del encuentro de la comunidad realizaron su presentación personal y compartieron las formas de cuidado que practican en sus entornos familiares y comunitarios. A continuación, se detallan las principales estrategias identificadas, explicadas desde una perspectiva técnica:

Provisión de recursos básicos por parte de los padres. Se reconoce el rol de los padres como proveedores de bienes esenciales para el desarrollo integral de los niños, niñas y jóvenes, incluyendo alimentación, acceso a la educación formal y acompañamiento afectivo. Esta provisión constituye una base para el ejercicio del derecho al bienestar.

Cuidado mediante el uso de medicina tradicional. Las familias indígenas ejercen prácticas de sanación y prevención de enfermedades a través del conocimiento ancestral de plantas medicinales y rituales curativos, lo cual fortalece la identidad cultural y el vínculo espiritual con el territorio.

Transmisión del conocimiento ancestral. Se promueve la enseñanza de saberes tradicionales como danzas, interpretación de instrumentos como el cacho venado a las nuevas generaciones, como forma de preservar la memoria colectiva y garantizar la continuidad de las prácticas culturales propias del pueblo indígena.

Educación cultural como herramienta de protección. La educación cultural se ejerce mediante la participación en rituales, celebraciones y actividades comunitarias que refuerzan el sentido de pertenencia y la identidad étnica, contribuyendo a la formación de niños, niñas y jóvenes con arraigo y respeto por sus tradiciones.

Diálogo intergeneracional como práctica de orientación. El consejo continuo entre adultos mayores, padres y jóvenes permite la resolución de conflictos, la toma de decisiones informadas y la construcción de relaciones basadas en el respeto mutuo.

Prevención de riesgos en diversos entornos. Las familias ejercen una vigilancia activa sobre los espacios que frecuentan los niños, niñas y jóvenes, alertándolos sobre posibles peligros en el entorno físico, social y digital, y promoviendo conductas de autoprotección.

Rituales de cuidado físico y espiritual. Se realizan prácticas ceremoniales que buscan el equilibrio entre cuerpo, mente y espíritu, como limpiezas energéticas, baños de plantas y cantos tradicionales, que fortalecen la salud integral de los niños, niñas y jóvenes.

Expresión de afecto como base de redes de apoyo. El amor entre los miembros de la familia y la comunidad se manifiesta en gestos cotidianos de cuidado, solidaridad y acompañamiento, lo cual permite la construcción de entornos seguros y redes de apoyo emocional.

Participación en actividades de uso adecuado del tiempo libre. Se fomenta la inclusión de niños, niñas y jóvenes en actividades recreativas, artísticas y productivas que promuevan el desarrollo de habilidades, la creatividad y el fortalecimiento de vínculos comunitarios.

Reseña Comisión Nacional de Mujeres Indígenas (30 min)

Cesar A. Mora, interviene nuevamente y realiza una breve presentación de la Comisión Nacional de Mujeres Indígenas (CNMI), explicando que está conformada por diversas organizaciones indígenas de carácter nacional, entre ellas la Organización Nacional de los Pueblos Indígenas de la Amazonía Colombiana (OPIAC)**.** Esta organización tiene incidencia en seis departamentos: Amazonas, Guaviare, Vaupés, Putumayo, Caquetá y Guainía**.**

La CMNI es una instancia de representación política y social creada en 2013 y reglamentada por el Decreto 1158 de 2020, como parte de la Mesa Permanente de Concertación con los Pueblos Indígenas (MPC). Está conformada por delegadas, coordinadoras y consejeras de las cinco organizaciones indígenas nacionales:

- Organización Nacional Indígena de Colombia (ONIC)
- Confederación Indígena Tayrona (CIT)
- Organización de los Pueblos Indígenas de la Amazonía Colombiana (OPIAC)
- Autoridades Indígenas de Colombia (AICO)
- Autoridades Tradicionales Indígenas de Colombia – Gobierno Mayor
- Consejo Regional Indígena del Cauca (CRIC)

Sus objetivos principales son:

- Promover la garantía de derechos de las mujeres, familias y generaciones indígenas en sus territorios
- Incidir en políticas públicas y planes de desarrollo con enfoque étnico y de género
- Monitorear la implementación del Programa de Protección de Derechos de Mujeres Indígenas desplazadas y en riesgo (Auto 092 de 2008)

En este sentido la CMNI trabaja desde una visión integral del buen vivir, reconociendo la cosmovisión indígena, la espiritualidad, y el papel colectivo de la mujer en armonía con la naturaleza y su comunidad; informa además, que el Acuerdo IM-172 entre la Comisión y el gobierno nacional, permite estar en el Guainía y llegar a las comunidades con actividades como la del tejido con la idea de prevenir problemáticas en los territorios como el reclutamiento, uso, utilización y violencia sexual en niños y niñas indígenas.

En el marco de esta labor, Carmen Jojoa informa que se vienen adelantando acciones en los departamentos priorizados, siendo Guainía uno de ellos en esta ocasión. En ese territorio, se han identificado comunidades específicas para el desarrollo de actividades, tales como: Tierra Alta, Coco Viejo, Rincón Vitina, Cimarrón, Cucurital y Concordia**.**

Círculo de la palabra (2 h)

El profesional social Cesar Augusto Mora Ariza, representante de la OPIAC, dio apertura al círculo de la palabra con una reflexión sobre la importancia de fortalecer las prácticas de cuidado como estrategia preventiva frente a las múltiples formas de violencia que afectan a los niños, niñas y jóvenes en el territorio. En su intervención, destacó la existencia de alertas tempranas emitidas por la Defensoría del Pueblo para el departamento del Guainía —específicamente las alertas 056/19, 003/23 y 007/24— que advierten sobre riesgos de reclutamiento en zonas como el Resguardo Ríos Atabapo e Inírida. Este fenómeno implica la incorporación de niños, niñas y jóvenes en grupos armados ilegales, ya sea mediante el uso, la utilización o la instrumentalización, y está acompañado de otras formas de violencia, como la violencia sexual, que afecta tanto a mujeres como a hombres, aunque en estos últimos los casos suelen ser menos denunciados debido a patrones de machismo estructural.

Se abrió el espacio para intervenciones comunitarias que enriquecieran el diálogo y permitieran identificar riesgos, así como alternativas de solución desde las voces del territorio:

Jhon Kenedy. Expresó su preocupación por el impacto que han tenido las políticas de protección en la crianza de los niños, niñas y jóvenes, señalando que algunos límites se han debilitado, lo que ha generado dificultades en los procesos de corrección y orientación. Afirmó que, aunque es necesario evitar el maltrato, la corrección debe ejercerse de manera responsable para evitar que la sociedad entre en decadencia. Resaltó que en los pueblos indígenas el cuidado inicia desde la concepción, y que a medida que los niños, niñas y jóvenes crecen, se crean nuevos espacios y sistemas de protección que deben estar acompañados de educación basada en el respeto y la responsabilidad.

Francy Ramírez. Indicó que, aunque no tiene hijos propios, participa activamente en el cuidado de sus sobrinos y de otros niños de la comunidad, reconociendo que en las

comunidades indígenas todos son familia. Enfatizó que el cuidado y la educación deben ser colectivos, sin sobrepasar los límites, pero demostrando interés y compromiso con el bienestar de los niños, niñas y jóvenes. Señaló que el consejo debe ser una práctica constante.

Elkin Rodríguez. Compartió su iniciativa de motivar a los jóvenes para que orienten sus proyectos de vida hacia la educación superior, con el objetivo de que en el futuro lideren procesos comunitarios y sirvan de inspiración para las nuevas generaciones.

Leticia García. Manifestó su preocupación por la pérdida de interés de los niños, niñas y jóvenes en la cultura ancestral, producto de la cercanía con el casco urbano y el contacto constante con dinámicas externas. Señaló que la lengua materna está en decadencia, ya que los niños, niñas y jóvenes prefieren comunicarse en español, lo que pone en riesgo la preservación lingüística.

Jaime Rodríguez. Destacó como fortaleza el trabajo articulado entre las organizaciones indígenas y las comunidades, que permite la construcción constante de estrategias para prevenir amenazas y conflictos en los territorios. Propuso que se realicen monitoreos permanentes de las problemáticas que afectan a los niños, niñas y jóv.

Anggie López. Reflexionó sobre los relatos de los abuelos en tiempos de la cauchería, cuando se realizaban matrimonios forzados o se entregaban mujeres en matrimonio si el hombre demostraba tener conuco y vivienda. Las mujeres que se resistían a esta práctica huían y regresaban cuando el pretendiente desistía. Comparó estas prácticas con las actuales, donde las parejas no planifican su vida en común ni sus proyectos productivos, lo que conlleva a relaciones de corta duración.

Jhon Kenedy (segunda intervención). Señaló que muchas prácticas culturales han sido reemplazadas por el modernismo y las dinámicas del mundo occidental, lo que genera incertidumbre sobre el futuro de los pueblos indígenas. Criticó que algunas prácticas tradicionales estén siendo apropiadas por personas no indígenas, quienes las descontextualizan y las degradan, como ocurre con el uso del mambe, ambil y yopo. Además, mencionó que el deterioro ambiental ha afectado los calendarios ecológicos, y que la educación urbana ha contribuido a la pérdida de la lengua materna. En cuanto a la medicina

tradicional, advirtió que la aculturación ha relegado los rituales de cuidado y sanación a un segundo plano.

Entre tanto, la Comisionada y la Coordinadora territorial del Convenio llegaron al espacio y se presentaron.

Camila Chindoy. Subrayó que los problemas que afectan al territorio y a sus habitantes son cada vez más graves, y que estos espacios de encuentro permiten identificarlos para tomar acciones concretas que eviten el ingreso de niños, niñas y jóvenes a grupos delincuenciales, así como prevenir situaciones de violencia sexual.

Carmen Jojoa. Se presentó como Coordinadora de Mujer y Familia de la OPIAC, cargo que asumió recientemente tras ser elegida en el Congreso de la organización. Informó que la OPIAC hace parte de la Comisión Nacional de Mujeres Indígenas (CNMI), en la cual también participa como comisionada. Agradeció el desarrollo del encuentro, el cual se realiza en el marco de los acuerdos promovidos por dicha comisión, y ofreció una breve contextualización sobre el trabajo que viene adelantando la CNMI en defensa de los derechos de las mujeres indígenas y sus familias.

Creación de mapas afectivos -Círculos del cuidado(2 h)

Cesar Mora realiza una intervención inicial en la que destaca la importancia de promover entornos seguros y sistemas comunitarios de cuidado como estrategia fundamental para prevenir y mitigar riesgos asociados al reclutamiento, uso y utilización de niños, niñas y jóvenes, así como la violencia sexual. Enfatiza que estas acciones deben estar articuladas con los saberes propios de cada comunidad y orientadas a fortalecer los mecanismos de protección colectiva.

Posteriormente, se da inicio a una actividad participativa con los asistentes, para lo cual se conforman dos grupos de trabajo. Se realiza una contextualización metodológica de la actividad, explicando que el objetivo es la elaboración de mapas afectivos, una herramienta que permite visualizar las relaciones emocionales y de cuidado que existen en el territorio entre los distintos actores comunitarios.

La estructura del mapa se organiza en cuatro niveles:

a. Centro del mapa: se ubican los niños y niñas y otros actores que requieren especial protección.
b. Segundo nivel: se identifican las personas o actores que ejercen funciones de cuidado dentro de la comunidad.
c. Tercer nivel: se representan los lugares seguros dentro del territorio, reconocidos por la comunidad.
d. Nivel externo: se expresan las emociones, sentimientos y manifestaciones de cuidado que fortalecen los vínculos comunitarios.

La jornada concluye con el desarrollo de la última actividad programada, dejando pendiente para el día siguiente la exposición y socialización de los resultados obtenidos. Esta decisión responde a circunstancias excepcionales relacionadas con el orden público interno y las condiciones climáticas adversas, específicamente una inundación que afecta el área rural, lo cual implica el desplazamiento en lancha hasta el casco urbano de Inírida.

SEGUNDO DIA -PROTECCION INTEGRAL, CUIDADO Y CELEBRACION

Socialización de la actividad del día anterior

La jornada inició con una apertura espiritual liderada por el sabedor tradicional Gonzalo Marcos, quien realizó una oración dirigida al Creador, invocando la apertura del corazón y la mente de los participantes para recibir el conocimiento y fortalecer el vínculo comunitario. Este acto simbólico reafirma el papel de la espiritualidad como eje transversal en los procesos de formación, diálogo y cuidado en las comunidades indígenas.

Cartelera 1: Identificación de lugares seguros y actores protectores

Durante la socialización de los resultados obtenidos en la actividad del día anterior, se presentó la primera cartelera elaborada por los participantes, en la cual se identificaron los lugares considerados seguros dentro del territorio. Estos incluyen**, l**a vivienda familiar**, l**a maloca**, l**a escuela**, l**a iglesia**, l**a cancha deportiva **y l**a casa de capitanía

Estos espacios fueron reconocidos como entornos de protección donde los niños, niñas y jóvenes pueden desarrollarse con mayor seguridad. Sin embargo, se señalaron variaciones en la percepción de seguridad según la temporada climática:

Durante el verano, se reporta una mayor accesibilidad al territorio, lo que incrementa el tránsito de personas externas y, por ende, los riesgos asociados, especialmente en zonas

cercanas a las canchas, que carecen de alumbrado público y se tornan inseguras en horas nocturnas.

En época de invierno, las vías de acceso se ven restringidas por las inundaciones, lo que paradójicamente genera una sensación de mayor seguridad, al limitar el ingreso de actores externos al territorio.

Asimismo, se realizó un mapeo comunitario en el que se identificó la cantidad de niños, niñas y jóvenes por vivienda, reconociendo aquellos que requieren medidas de protección especial por condiciones de vulnerabilidad, edad, género o contexto familiar.

Actores protectores y prácticas de cuidado

Se destacó que, desde la perspectiva cultural, las madres ejercen un rol central en el cuidado de los niños, niñas y jóvenes, debido al vínculo afectivo y al apego tradicional que se establece desde la primera infancia. No obstante, se reconoció que el cuidado es una responsabilidad compartida, en la que también participan activamente**, p**adre**s, a**buelos y abuelas**, l**íderes espirituales (pastores)**, a**utoridades tradicionales (capitanes)**, s**abedores ancestrales **y l**íderes comunitarios**.**

Estos actores ejercen funciones de protección, orientación y formación, consolidando un sistema de cuidado colectivo que se fundamenta en el diálogo intergeneracional, el respeto por la autoridad tradicional y el fortalecimiento del sentido de pertenencia.

Los adultos participantes enfatizaron la importancia de mantener el orden comunitario, el cuidado mutuo y la articulación positiva con entidades externas, como estrategia para alcanzar objetivos comunes que beneficien a toda la comunidad. Se manifestó una postura crítica frente a la intervención de actores externos (**"l**os blancos**"**), señalando que su presencia, cuando no se realiza con respeto por la cosmovisión indígena, puede incrementar los riesgos de reclutamiento y violencia sexual hacia los niños, niñas y jóvenes.

La comunidad reafirmó su compromiso con la protección del territorio y de sus habitantes, destacando la necesidad de fortalecer los mecanismos propios de vigilancia, control y educación cultural como herramientas para prevenir vulneraciones y preservar la autonomía indígena.

Entornos protectores y sabiduría del cuidado (4 h)

La jornada tuvo como propósito central el reconocimiento de las prácticas ancestrales que promueven el bienestar y la protección integral de los niños, niñas y jóvenes en el contexto de las comunidades indígenas del Guainía. Este ejercicio buscó fortalecer las redes de apoyo comunitario mediante el diálogo intergeneracional y la representación simbólica de los entornos seguros, como estrategia de prevención frente a las vulneraciones que afectan a la infancia y juventud indígena.

Se desarrolló un espacio de diálogo orientado por preguntas guía que permitieron explorar los saberes tradicionales sobre el cuidado, la crianza y la protección. Las intervenciones de madres, abuelas, sabedores y líderes comunitarios dieron lugar a la construcción colectiva de una cartelera temática, en la que se identificaron elementos clave de la medicina tradicional, los rituales de protección y los consejos de crianza.

Este ejercicio evidenció la riqueza epistemológica que posee la comunidad en relación con el cuidado integral, y permitió visibilizar prácticas que, aunque cotidianas, tienen un profundo valor cultural y espiritual.

Cartelera 2: Saberes medicinales y prácticas de protección

En la segunda cartelera se documentaron los siguientes elementos:

Plantas medicinales utilizadas en el cuidado físico y preventivo:

- *Hoja de raya, moneda y pescado*: empleadas para tratar fiebre, brotes cutáneos y dolores corporales.
- *Cabo de hacha*: utilizada como medida preventiva contra la malaria.
- *Aceites extraídos de animales*: aplicados en tratamientos musculares y respiratorios.
- *Cañaña y carayurú*: reconocidas por su capacidad para atender afecciones físicas y espirituales.

Prácticas rituales y educativas:

- Se realizan rezos y rituales de protección, que refuerzan el vínculo espiritual y la armonía con el entorno.
- Se promueve una educación basada en el respeto, el amor por la cultura y el apego a la identidad indígena, como pilares fundamentales en la formación de niños, niñas y jóvenes.
- Se fomenta la práctica de deportes propios y apropiados, entendidos como herramientas para el cuidado de la salud física y mental.

Principios comunitarios:

- Las acciones están orientadas al bien común, priorizando el bienestar colectivo sobre el interés individual.
- Se busca la articulación entre los conocimientos propios y los saberes externos, en un ejercicio de diálogo intercultural que respete la autonomía y cosmovisión indígena.

Esta actividad de la minga permitió visibilizar y valorar los saberes ancestrales que sustentan las prácticas de cuidado y protección integral de los niños, niñas y jóvenes en las comunidad indígena de Concordia. A través del diálogo guiado y la construcción colectiva de carteleras, se evidenció la existencia de un sistema de protección comunitario basado en el uso de la medicina tradicional, los rituales espirituales, el consejo intergeneracional y la educación cultural.

Estas prácticas no solo fortalecen la salud física, emocional y espiritual de la infancia y juventud indígena, sino que también consolidan el tejido social y el sentido de pertenencia al territorio. La articulación entre los conocimientos propios y los saberes externos fue reconocida como una oportunidad para enriquecer las estrategias de protección, siempre que se respete la autonomía cultural y se promueva el diálogo intercultural.

La jornada reafirma que el cuidado en las comunidades indígenas es un ejercicio colectivo, profundamente vinculado a la cosmovisión, la espiritualidad y la defensa del territorio.

Reconocer y fortalecer estas prácticas es fundamental para garantizar entornos seguros, prevenir vulneraciones y promover el bienestar integral de las nuevas generaciones.

Cartelera 3: Análisis de amenazas y riesgos en la comunidad Concordia

La cartografía comunitaria y la descripción de riesgos permiten identificar una serie de amenazas que afectan tanto el entorno físico como el tejido social de la comunidad Concordia. Estos riesgos se pueden clasificar en dos grandes grupos: ambientales y socioculturales.

Riesgos ambientales

Contaminación por residuos no reciclables: El vidrio, al no ser reciclado en el área rural, representa un peligro físico (cortes, accidentes) y ambiental (persistencia en el suelo).

Contaminación del agua: La falta de tratamiento adecuado de residuos y aguas residuales puede afectar fuentes hídricas esenciales para el consumo y actividades cotidianas.

Incendios: Estos eventos, posiblemente provocados por prácticas agrícolas o descuidos, destruyen la fauna y flora, afectando la biodiversidad y el equilibrio ecológico.

En la cartografía, no se evidencian zonas de manejo ambiental o puntos de reciclaje, lo que refuerza la necesidad de implementar estrategias comunitarias de gestión de residuos y prevención de incendios.

Riesgos socioculturales

Relaciones interculturales conflictivas: El contacto con personas que no comparten afinidad cultural puede generar tensiones, discriminación o pérdida de prácticas tradicionales.

Consumo de sustancias psicoactivas: Este riesgo afecta especialmente a niños y jóvenes, debilitando el tejido social y generando problemas de salud pública.

La cartografía señala espacios como la casa de los niños y jóvenes, la escuela, la maloca y la iglesia, que pueden funcionar como lugares seguros y puntos de intervención para fortalecer la identidad cultural, la educación preventiva y el acompañamiento psicosocial.

Responsabilidad comunitaria

El texto resalta que el cuidado de la comunidad recae primero sobre sus propios miembros, lo cual es coherente con la lógica de autonomía y autogestión de los pueblos indígenas. La institucionalidad debe actuar como apoyo complementario, respetando los saberes y formas organizativas locales. El espacio permitió reconocer el gran avance que tiene la comunidad de Concordia en materia de protección de los derechos de los niños, niñas y jóvenes, sin embargo, surgieron las siguientes recomendaciones para las autoridades y habitantes para cada día mejorar en este sentido:

Fortalecer los espacios seguros identificados en la cartografía como centros de formación, diálogo intercultural y prevención.

Implementar campañas comunitarias de reciclaje y cuidado del agua, con participación activa de niños y jóvenes.

Diseñar protocolos comunitarios para la prevención y atención de incendios, integrando saberes tradicionales.

Promover el diálogo intercultural desde la escuela y la maloca, como espacios de encuentro y reflexión.

Actividad: Árbol del buen vivir – Caivu Mearo Curu

Raíz (Fundamentos del buen vivir): Respeto mutuo, sana convivencia, honestidad, disciplina, amabilidad y compasión. Estas raíces representan los valores esenciales que sostienen el crecimiento del árbol. Son principios que deben estar presentes en la base de toda acción comunitaria y educativa.

Tronco (Estructura que sostiene el desarrollo): Buena salud física y espiritual, comunicación y fortaleza cultural. El tronco simboliza los pilares que permiten que los valores se traduzcan en prácticas cotidianas. La salud integral y la comunicación fortalecen el tejido social, mientras que la cultura da sentido y dirección al crecimiento.

Ramas (Procesos que se extienden hacia el futuro): Fortaleza, esperanza y liderazgo. Las ramas representan los procesos de empoderamiento y transformación que se derivan de una base sólida. Son caminos que permiten a los niños, niñas y jóvenes proyectarse como agentes de cambio.

Hojas y pétalos (Frutos visibles del buen vivir): Vida, Libertad, Igualdad, Niños y Niñas sanos y personas de bien. Estos elementos son los frutos que florecen cuando se garantiza el buen vivir. Reflejan el impacto positivo en la comunidad y en las nuevas generaciones.

Espacio de diálogo y evaluación (2 h)

Al cierre de la jornada, se habilitó un espacio participativo de diálogo y evaluación, en el cual los y las participantes compartieron sus percepciones sobre el desarrollo del encuentro intergeneracional. A continuación, se sistematizan los aportes más relevantes:

Carlos Eduardo. Reconoce y valora el rol activo que desempeñan las mujeres en los procesos comunitarios y en los espacios organizativos, destacando su liderazgo y compromiso con el bienestar colectivo.

Francy Ramírez. Subraya la importancia de mantener el diálogo intergeneracional como estrategia de prevención, enfatizando que la enseñanza desde la infancia es clave para evitar que niños, niñas y jóvenes enfrenten situaciones de riesgo.

Jaime Rodríguez. Expresa agradecimiento a las organizaciones participantes por la socialización de información relevante, especialmente en lo relacionado con las alertas tempranas, las cuales considera fundamentales para la prevención de riesgos en los territorios.

Marcela Quintero. Agradece la participación activa de hombres, mujeres, niños, niñas y jóvenes en el encuentro, destacando el papel de los hombres que han facilitado el empoderamiento femenino. Señala que este tipo de apertura contribuye a la erradicación progresiva de actitudes machistas, entendidas como formas de violencia estructural.

Carmen Jojoa. Manifiesta su gratitud por la acogida y atención recibida durante los dos días de trabajo. Expresa su interés en continuar articulando esfuerzos, respetando las estructuras organizativas propias del departamento del Guainía. Asimismo, espera que la información compartida contribuya a la prevención de riesgos como el reclutamiento, la violencia sexual y el consumo de sustancias psicoactivas que afectan a los niños, niñas y jóvenes.

METODOLOGÍA

La metodología implementada en el desarrollo de las mingas se basó en un enfoque participativo, intercultural y comunitario, orientado a la articulación de saberes ancestrales con herramientas pedagógicas adaptadas al contexto indígena. Esta estrategia metodológica facilitó procesos de aprendizaje, reflexión y construcción colectiva de manera respetuosa, significativa y culturalmente pertinente.

Durante la jornada se aplicaron técnicas como el círculo de la palabra, la cartografía afectiva, el relato oral, la expresión gráfica y la observación directa. Estas herramientas promovieron la participación activa de niños, niñas, jóvenes, sabedores, madres, líderes y autoridades tradicionales, generando espacios de diálogo horizontal, escucha activa y construcción colaborativa de conocimiento. La utilización de elementos simbólicos —dibujos, colores y materiales naturales— permitió la expresión de ideas y emociones, incluso por parte de participantes con menor disposición a intervenir verbalmente.

La estructura metodológica contempló momentos rituales, reflexivos y prácticos, iniciando con una armonización espiritual que conectó a los participantes con su cosmovisión. Posteriormente, se desarrollaron actividades de intercambio intergeneracional, elaboración de mapas afectivos, identificación de entornos protectores y de riesgo, y una evaluación

comunitaria participativa. Esta secuencia permitió integrar las dimensiones espiritual, emocional y territorial del cuidado, fortaleciendo el vínculo entre generaciones.

Entre las principales fortalezas de la metodología se destacan:

- Pertinencia cultural, al respetar los tiempos, lenguas, símbolos y formas de participación propias de la comunidad.
- Flexibilidad operativa, que permitió adaptar las actividades en tiempo real según las dinámicas del grupo.
- Promoción del diálogo intergeneracional, que favoreció el fortalecimiento de la identidad cultural.
- Visibilización de redes de cuidado comunitario.
- Facilitación de la construcción de estrategias propias de prevención frente al reclutamiento, uso, utilización y violencia sexual contra niños, niñas y jóvenes.

En síntesis, la metodología empleada no solo permitió el desarrollo efectivo de las actividades programadas, sino que también generó condiciones para el empoderamiento comunitario, la reflexión crítica y la formulación de herramientas concretas de protección integral desde los sistemas propios de las comunidades indígenas.

RELACIÓN CON LA PREVENCIÓN DEL RECLUTAMIENTO, USO, UTILIZACIÓN Y VIOLENCIA SEXUAL CONTRA NIÑAS, NIÑOS Y JOVENES

Las actividades desarrolladas durante la minga estuvieron orientadas de manera explícita a la prevención de las violencias que afectan a la infancia indígena, con especial atención al reclutamiento, el uso y la utilización por parte de actores armados, y la violencia sexual. La comunidad de Concordia ha demostrado avances significativos en la consolidación de sistemas propios de cuidado, mediante la visibilización de figuras protectoras, la identificación de espacios seguros y la transmisión activa de valores ancestrales.

Estos esfuerzos han contribuido a la creación de entornos protectores que fortalecen la resiliencia comunitaria y promueven el bienestar integral de niños, niñas y jóvenes. La

participación intergeneracional ha sido clave en este proceso, permitiendo que los saberes de madres, abuelas y líderes se articulen con las voces de la niñez, quienes identificaron riesgos concretos como el consumo de sustancias psicoactivas, la exposición no orientada a tecnologías digitales, y la presencia de personas externas con posibles intenciones de reclutamiento o abuso.

Los relatos compartidos por mujeres sabedoras y líderes comunitarios evidencian que el territorio, la espiritualidad, la lengua materna y la medicina tradicional son pilares fundamentales en la construcción de estrategias de protección integral. Estos elementos no solo fortalecen la identidad cultural, sino que también operan como mecanismos de contención y prevención frente a las amenazas que enfrentan la niñez de la comunidad.

En conjunto, la comunidad de Concordia ha avanzado en la construcción de una red de cuidado basada en sus propios sistemas normativos y culturales, posicionando a la niñez como eje central de sus acciones colectivas. Este enfoque representa una apuesta concreta por la protección integral desde lo propio, y constituye una base sólida para el diseño de estrategias sostenibles frente a las violencias que afectan a la infancia indígena.

Enfoques

El desarrollo de la minga se sustentó en una serie de enfoques que orientaron tanto la planeación como la ejecución de las actividades, garantizando la pertinencia cultural, la participación activa y la protección integral de los niños, niñas y jóvenes indígenas.

En primer lugar, se aplicó el enfoque de *protección integral*, reconociendo a los niños, niñas y jóvenes como sujetos de derechos, con necesidades específicas de cuidado físico, emocional, espiritual y territorial. Este enfoque permitió que las actividades se diseñaran y ejecutaran considerando la totalidad de dimensiones que afectan el bienestar de la infancia indígena, promoviendo entornos seguros y relaciones de cuidado desde los sistemas propios.

El *enfoque diferencial étnico indígena* fue central en la metodología, al respetar la cosmovisión, las prácticas culturales, los sistemas normativos propios y las formas de crianza de los pueblos indígenas. Este enfoque garantizó que las estrategias de prevención y protección no fueran impuestas desde una lógica externa, sino construidas desde los saberes

ancestrales, reconociendo la diversidad cultural como una fortaleza para la protección comunitaria.

Asimismo, se incorporó el *enfoque intergeneracional*, promoviendo el diálogo entre mayores y jóvenes como mecanismo de transmisión de saberes, fortalecimiento de redes de apoyo y construcción de identidad. La participación activa de sabedores, abuelas, madres y líderes permitió que los niños, niñas y jóvenes se conectaran con sus raíces, comprendieran los valores comunitarios y recibieran orientación para enfrentar los riesgos que amenazan su integridad.

Finalmente, se aplicó el *enfoque comunitario*, reconociendo que la protección no es una responsabilidad individual, sino una práctica colectiva que involucra a múltiples actores del territorio. Este enfoque permitió visibilizar las redes de cuidado existentes, identificar vacíos y fortalecer las capacidades comunitarias para prevenir el reclutamiento, el uso, la utilización y la violencia sexual, desde una lógica de corresponsabilidad y cuidado mutuo.

Avances

Uno de los principales avances logrados durante la minga fue el fortalecimiento de la articulación interinstitucional entre la Comisión Nacional de Mujeres Indígenas (CNMI), la Organización Nacional de los Pueblos Indígenas de la Amazonía Colombiana (OPIAC), la Asociación del Consejo Regional Indígena del Guainía (ASOCRIGUA) y el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF). Esta articulación permitió coordinar esfuerzos desde los sistemas propios de protección indígena y las políticas públicas estatales, generando un espacio de trabajo conjunto que respetó la cosmovisión de los pueblos indígenas y promovió acciones concretas de prevención frente al reclutamiento y la violencia sexual.

Durante las actividades, se logró la identificación de actores protectores y lugares seguros dentro de la comunidad de Concordia, a través de ejercicios participativos como círculos de la palabra, diálogo de saberes, los mapas afectivos y la cartografía social. Los participantes reconocieron figuras clave como los padres, abuelos, sabedores, líderes comunitarios, el capitán y la guardia indígena, así como espacios como el hogar, la iglesia, la escuela, los sitios rituales y los espacios deportivos, como entornos que brindan seguridad, orientación y contención emocional a los niños, niñas y jóvenes.

Otro avance significativo fue el reconocimiento de prácticas ancestrales como herramientas de prevención, especialmente aquellas relacionadas con la medicina tradicional, los rituales

de protección, la espiritualidad y los consejos de crianza transmitidos por los mayores. Estas prácticas fueron valoradas como mecanismos eficaces para fortalecer la identidad cultural, orientar el comportamiento de los jóvenes y prevenir su exposición a riesgos externos.

La participación activa de mujeres, sabedores, niños, niñas y jóvenes en la construcción de los mapas afectivos evidenció el compromiso comunitario con la protección integral. Las mujeres compartieron sus experiencias de crianza, los sabedores transmitieron conocimientos ancestrales, y los jóvenes expresaron sus percepciones sobre el cuidado, los riesgos y las figuras que les brindan confianza. Esta interacción intergeneracional fortaleció los vínculos comunitarios y permitió recoger insumos valiosos para el diseño de estrategias de prevención.

Finalmente, se logró la generación de espacios de confianza y diálogo, que favorecieron la expresión emocional y cultural de los participantes. Estos espacios fueron reconocidos por los participantes como necesarios para continuar fortaleciendo el tejido comunitario y enfrentar de manera conjunta las problemáticas que afectan a la infancia indígena.

Resultados

Uno de los principales logros de la minga fue la creación de dos mapas afectivos, construidos de manera colectiva por los participantes, que permitieron visibilizar las redes de cuidado comunitario existentes en el territorio. Estos mapas representaron simbólicamente a los niños, niñas y jóvenes como sujetos de especial protección, rodeados por actores, espacios y prácticas que fortalecen su bienestar físico, emocional y espiritual.

Durante el ejercicio, se logró la identificación de valores fundamentales que requieren ser reforzados en el proceso de crianza y formación, tales como el respeto, la honestidad, la disciplina y la solidaridad. Estos valores fueron mencionados por los participantes como pilares del cuidado comunitario y como herramientas para prevenir conductas de riesgo.

Asimismo, se logró el reconocimiento de amenazas concretas que afectan la seguridad de los niños, niñas y jóvenes en la comunidad. Entre ellas se destacan el consumo de sustancias psicoactivas en espacios públicos, la exposición a tecnologías sin orientación adecuada, y el tránsito vehicular en zonas habitadas, especialmente en la vía principal que atraviesa la comunidad.

Otro resultado relevante fue la sistematización de prácticas de protección propias, como rituales de armonización, consejos de crianza transmitidos por los mayores, y el uso de

plantas medicinales para el cuidado físico y espiritual. Estas prácticas fueron compartidas por madres, abuelas y sabedores, y valoradas como mecanismos eficaces de prevención.

Además, se evidenció la expresión espontánea de voces comunitarias que valoran la continuidad de estos espacios de diálogo y aprendizaje. Los participantes manifestaron su interés en que las mingas se mantengan como escenarios de fortalecimiento cultural, protección comunitaria y articulación interinstitucional.

La identificación de la cancha cubierta y otros espacios lúdicos como lugares seguros permitió reconocer el deporte propio y comunitario como una estrategia preventiva altamente efectiva frente al reclutamiento y uso de niñas, niños y jóvenes indígenas. La práctica deportiva colectiva fortalece los vínculos comunitarios, genera ocupación positiva del tiempo libre, promueve liderazgos juveniles protectores, y reduce la exposición a actores armados y a dinámicas externas que afectan la permanencia en el territorio y el bienestar de la juventud indígena.

Dificultades

Una de las principales dificultades evidenciadas durante el desarrollo de la minga en la comunidad de Concordia estuvo relacionada con las condiciones de acceso al territorio en época de invierno. Debido al incremento del nivel de los cuerpos de agua, fue necesario realizar el desplazamiento en lancha, lo cual implicó ajustes en los tiempos de trabajo y programación de actividades.

Esta situación obligó al equipo facilitador y a los participantes a retornar anticipadamente al municipio de Inírida, reduciendo el tiempo disponible para la ejecución de las actividades previstas. Si bien se logró cumplir con los objetivos centrales del encuentro, esta limitación logística afectó la posibilidad de profundizar en algunos ejercicios participativos y de extender los espacios de diálogo comunitario.

La experiencia evidencia la necesidad de planificar con mayor precisión los tiempos de intervención en función de las condiciones climáticas y de movilidad propias del territorio, así como de fortalecer las capacidades locales para la continuidad de los procesos en ausencia de los equipos externos.

Recomendaciones

Para las organizaciones indígenas (CNMI, OPIAC, ASOCRIGUA I): Fortalecer los espacios de diálogo intergeneracional en los territorios, promoviendo el encuentro entre mayores y jóvenes como estrategia de transmisión de saberes, orientación emocional y construcción de identidad.

Sistematizar y replicar la metodología de mapas afectivos en otros resguardos, como herramienta pedagógica y comunitaria para identificar redes de cuidado, amenazas y oportunidades de fortalecimiento territorial.

Para el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF): Articular los sistemas de protección institucionales con los sistemas normativos propios, reconociendo las prácticas culturales de crianza y disciplina como parte integral de la protección comunitaria. Esta articulación debe darse desde el respeto, la escucha y la concertación con las autoridades tradicionales.

Para la comunidad indígena de Concordia: Fortalecer los espacios seguros identificados en la cartografía como centros de formación, diálogo intercultural y prevención. Implementar campañas comunitarias de reciclaje y cuidado del agua, con participación activa de niños y jóvenes. Diseñar protocolos comunitarios para la prevención y atención de incendios, integrando saberes tradicionales y, promover el diálogo intercultural desde la escuela y la maloca, como espacios de encuentro y reflexión.

A partir del reconocimiento de los saberes medicinales y de cuidado presentes en la comunidad, se identificaron posibilidades de iniciativas productivas asociadas a la economía propia, tales como la elaboración de remedios tradicionales, productos naturales para el bienestar comunitario y artesanías que se derivan de los conocimientos compartidos por las familias durante la minga. Se recomienda acompañar la estructuración de estas iniciativas mediante ejercicios de fortalecimiento organizativo y circulación en distintos mercados, como una medida de autonomía económica.

Formalizar las carteleras comunitarias como herramientas de comunicación protectora permanente, ubicándolas en espacios estratégicos (cancha cubierta, escuela, maloca y caseta de la comunidad), con mensajes claros sobre autocuidado, roles protectores, rutas

comunitarias y alertas frente a riesgos como la violencia sexual y el reclutamiento. Se recomienda que los jóvenes y la guardia indígena lideren su actualización periódica, asegurando constantemente información preventiva en el territorio.

Especificar si se requirió traductor

En esta ocasión solo se requirió traductor para algunas personas mayores que prefieren hablar en su lengua materna, no obstante, la traducción la realizaron entre los mismos participantes que conocían la lengua.

Soportes de la actividad

Para el desarrollo de los encuentros se tomaron listados de asistencia, registro fotográfico, videos, encuestas de satisfacción, y autorización de uso de imagen. En esta actividad no se aplica las actas de entrega de kits.

En cuanto a los listados de asistencia, se presentan algunos espacios en blanco en las casillas correspondientes a teléfono y correo electrónico, dado que algunos de los participantes no cuentan con estos medios de contacto. Por tal motivo, esta información no aplica para ellos, únicamente se evidencia la información de algunas autoridades y familiares que contaban con estos datos.

VOZ DE LAS NIÑAS, NIÑOS Y JÓVENES PARTICIPANTES FRENTE AL RIESGO DE RECLUTAMIENTO

La participación activa de niñas, niños y jóvenes en la minga fue fundamental para identificar riesgos concretos que afectan su bienestar, tales como el consumo de sustancias psicoactivas, la exposición no orientada a tecnologías digitales y la presencia de personas externas con posibles intenciones de reclutamiento o abuso.

Su voz permitió visibilizar percepciones propias sobre el cuidado, las figuras protectoras y los espacios seguros, fortaleciendo el enfoque intergeneracional y comunitario. A través de

actividades como los mapas afectivos, los participantes expresaron sus emociones, preocupaciones y propuestas, reafirmando su rol como sujetos activos en la construcción de estrategias de protección integral.

Este ejercicio evidenció que la participación de la niñez y juventud no solo es necesaria, sino estratégica para el diseño de acciones pertinentes y sostenibles frente a las violencias que los afectan.

POTENCIALIDADES Y VULNERABILIDADES DE LAS COMUNIDADES FRENTE AL RIESGO DE RECLUTAMIENTO

Potencialidades de la comunidad frente al riesgo de reclutamiento

La comunidad de Concordia cuenta con una serie de fortalezas que contribuyen significativamente a la protección integral de niñas, niños y jóvenes. Entre ellas se destaca la existencia de sistemas propios de cuidado, sustentados en la medicina tradicional, la espiritualidad, el diálogo intergeneracional y la educación cultural. Estas prácticas, profundamente arraigadas en la cosmovisión indígena, permiten generar entornos seguros y fortalecer el sentido de pertenencia al territorio.

Asimismo, se identificó la presencia activa de actores protectores como madres, sabedores, líderes comunitarios y autoridades tradicionales, quienes desempeñan funciones de orientación, formación y vigilancia. Estos actores consolidan una red de cuidado colectivo que opera desde el respeto por la autoridad ancestral y la transmisión de valores comunitarios.

Durante las actividades de la minga, se reconocieron diversos espacios seguros dentro del territorio, tales como la maloca, la escuela, la iglesia, la vivienda familiar y la casa de capitanía. Estos lugares fueron valorados por los participantes como entornos que brindan protección física, emocional y espiritual a la niñez y juventud indígena.

Finalmente, el compromiso comunitario con la protección de la infancia se evidenció en la participación activa en las actividades, el interés por continuar fortaleciendo los procesos de formación cultural, y la disposición para articular esfuerzos con organizaciones indígenas y entidades institucionales.

Vulnerabilidades de la comunidad frente al riesgo de reclutamiento

A pesar de las fortalezas identificadas, la comunidad también enfrenta diversas vulnerabilidades que incrementan el riesgo de reclutamiento y otras formas de violencia. Una de las principales amenazas es la exposición a dinámicas externas, especialmente durante la temporada de verano, cuando el tránsito de personas ajenas al territorio se incrementa, generando mayores posibilidades de contacto con actores armados o situaciones de abuso.

Otro factor de riesgo identificado es el consumo de sustancias psicoactivas en espacios públicos, lo cual afecta directamente a la niñez y juventud, debilitando el tejido social y generando condiciones propicias para la manipulación y el reclutamiento.

La comunidad también enfrenta una pérdida progresiva de la lengua materna y de las prácticas culturales tradicionales, especialmente entre los jóvenes, quienes muestran mayor afinidad por dinámicas urbanas y tecnológicas. Esta situación pone en riesgo la transmisión de saberes ancestrales y la consolidación de la identidad cultural.

Finalmente, se evidenciaron limitaciones logísticas durante la época de invierno, que afectan la continuidad y profundidad de las actividades comunitarias. El acceso al territorio mediante lancha, debido a las inundaciones, reduce el tiempo disponible para el trabajo colectivo y limita la presencia de equipos técnicos externos.

EVALUACIÓN Y SATISFACCIÓN DE LOS Y LAS PARTICIPANTES

Los resultados de la encuesta de satisfacción aplicada en la Comunidad Concordia muestran un nivel de satisfacción plenamente positivo y uniforme, evidenciado en los promedios obtenidos, los cuales se sitúan en 5,0 para la mayoría de los ítems evaluados y 4,8 únicamente en el componente de oportunidad. Esto indica que, en términos generales, la comunidad valora altamente la calidad del servicio ofrecido, la claridad de la información, el acompañamiento del equipo y los soportes utilizados durante la actividad.

La única variación, reflejada en el ítem “oportunidad”, sugiere que, aunque el proceso fue percibido como adecuado, existe un margen de mejora en aspectos relacionados con tiempos,

y disponibilidad. La consistencia en los puntajes de 5 asignados por la mayoría de los encuestados confirma una percepción homogénea y una experiencia positiva compartida por todos los participantes. Este nivel de satisfacción demuestra que las actividades desarrolladas por la organización tuvieron un impacto favorable, fueron bien recibidas y respondieron adecuadamente a las expectativas de la comunidad, consolidando así la confianza hacia el equipo técnico y reafirmando la pertinencia del enfoque de acompañamiento en territorio.

En síntesis, los resultados evidencian un servicio altamente satisfactorio, culturalmente pertinente y técnicamente sólido, con pequeñas oportunidades de mejora en los tiempos de respuesta o continuidad de las acciones.

CONCLUSIONES

La minga realizada en la comunidad de Concordia, en el marco del Convenio de Asociación No. 01019182025 entre el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF) y las Autoridades Tradicionales Indígenas de Colombia – Gobierno Mayor, permitió avanzar significativamente en el cumplimiento del objetivo general de implementar estrategias comunitarias para la protección integral de niños, niñas y jóvenes indígenas, previniendo el reclutamiento, el uso, la utilización y la violencia sexual, desde el respeto por la cosmovisión y el fortalecimiento de la gobernanza indígena.

La minga también evidenció avances significativos en la implementación de estrategias comunitarias para la protección integral de la niñez indígena. A través de metodologías participativas y culturalmente pertinentes, se logró:

- Fortalecer los vínculos intergeneracionales y las redes de cuidado comunitario.
- Visibilizar prácticas ancestrales como herramientas de prevención frente al reclutamiento y la violencia sexual.
- Promover la participación activa de niñas, niños y jóvenes como actores clave en la construcción de entornos protectores.

- Consolidar una articulación efectiva entre organizaciones indígenas y entidades estatales, respetando la cosmovisión y los sistemas propios de protección.

El encuentro reafirma que el cuidado en las comunidades indígenas es un ejercicio colectivo, profundamente vinculado a la espiritualidad, la cultura y la defensa del territorio. Reconocer y fortalecer estas prácticas es esencial para garantizar el bienestar integral de las nuevas generaciones.